

Newsletter

Centro de Investigaciones y Estudios Estratégicos
ANEPE



Editorial

Cómo brillará el sol tras la tormenta del COVID-19

Conscientes estamos que, luego de la pandemia del coronavirus habrá cambios en la aldea global... ¿cuáles serán? o bien, ¿cuáles estaremos dispuestos a impulsar? Son solo algunas interrogantes que debiesen comenzar a ser respondidas y así disfrutar de los rayos de sol tras la tormenta.

No será fácil transitar en la búsqueda de respuestas luego de que la región Sudamericana ha sido señalada como el nuevo Hot Spot, superando de esta forma a Europa en la cantidad de contagiados, escenario que junto con elevar las alarmas de preocupación sanitarias, requerirá la adopción de mayores y especiales medidas económicas y sociales, sumándose a las ya implementadas, que permitan sobrellevar esta crisis, desconociéndose hasta cuándo se prolongará.

Pensar en una vacuna, seguramente tardará meses hasta un año para contar con alguna propuesta segura. Mientras, las diferentes administraciones gestionan soluciones basadas en la experiencia acumulada de otras pandemias, pero el escenario se avizora complejo, principalmente en las variables pobreza y hambruna. Estos dos vectores podrían generar, en la región, más de 200 millones de personas en situación de pobreza.

El mayor desafío será reimpulsar la economía, la que hoy más que nunca deberá reinventarse, teniendo como principal aliado la tecnología. Actualmente, se ha visto cómo el teletrabajo llegó para quedarse, mucho antes de lo que se pensaba. De esta forma, algunas actividades productivas han demostrado ser un 68% más eficaces con esta modalidad, pero se requiere brindar seguridad a quienes la utilizan. Asimismo, tanto el e-commerce, como el sistema de reparto a domicilio

(delivery), se han transformado en potentes herramientas. Sin embargo, no alcanzan a cubrir todo el espectro urbano y menos rural, constituyendo esto su talón de Aquiles.

Sin embargo, actividades como telemedicina, robótica y plataformas virtuales han tomado la delantera en esta transición que requerirá romper los paradigmas sociales establecidos. La pandemia ha puesto sobre la mesa una serie de interrogantes que no muchos han podido resolver. Con todo, algunos investigadores, académicos y analistas han planteado que veremos un nuevo amanecer: el mundo después de la pandemia se enfrentará a un nuevo modelo de relaciones sociales, así como de intercambio de bienes y servicios y, por sobre todo, se planteará una nueva forma en que la economía se llevará a cabo.

Hoy es el momento de la unidad, el tiempo de revisar lo que se daba por establecido y la globalización entrará a examen. También se dará paso a nuevas formas de pensamiento, entorno que requerirá que la academia sea protagonista y aborde las interrogantes planteadas, para liderar este cambio.

Al CIEE le resulta primordial aportar con una síntesis de publicaciones, las que desde diferentes disciplinas, han abordado la propuesta que plantea Henry Kissinger sobre un "Nuevo Orden Mundial", esperando contribuir a las reflexiones sobre el mundo que nos depara el post COVID-19.

CIEE-ANEPE

Newsletter

Centro de Investigaciones y Estudios Estratégicos
ANEPE



Así será la vida después del coronavirus

Marián Benito
La Razón, 10 de mayo 2020

Nos creímos la especie elegida, sin saber bien ni cómo ni con qué propósito. Pero, siendo el mayor de todos los homínidos y los más inteligentes, nos perdemos hasta en el cálculo aritmético más elemental que evitaría nuestra ruina. Bien nos advirtió Machado que, por mucho que un hombre valga, nunca tendrá valor más alto que el de ser hombre. [...]

LA RAZÓN ha formado un comité de sabios para reflexionar sobre ello. ¿Emergerá un hombre nuevo? ¿Seremos más compasivos u hospitalarios? ¿Creceremos como humanidad? La esperanza de que la pandemia nos unirá está en todos los expertos consultados, pero con matices.

Juan Carlos Siurana, profesor de Filosofía Moral en la Universidad de Valencia, avanza que un buen ciudadano no surge de un día para otro, sino que se forja a lo largo de una vida con buenas actuaciones y decisiones. «En las semanas de mayor impacto de la pandemia -dice-, hemos conocido hermosas historias de gente que ha sacado lo mejor de sí misma y de profesionales que han llegado a pagar con su propia vida por llevar adelante su servicio a la sociedad en condiciones que no garantizaban su seguridad. [...] Nos han emocionado los aplausos y hemos experimentado lo vulnerables que somos. Eso debería hacernos crecer en humildad y en humanidad».

Pero Siurana recuerda que la pandemia aún no ha terminado y es posible que veamos nuevas reacciones. «Si se producen nuevos brotes de contagio puede que aflore entonces otra dimensión de nuestra relación como sociedad. Habrá críticas de ciudadanos entre sí acusándose unos a otros de provocar un nuevo brote de la

pandemia por haber organizado fiestas y por no haber respetado las distancias. Todo lo ganado en cuanto a unión como sociedad puede volverse frágil en ese escenario», advierte el filósofo. Si los medicamentos estuvieran disponibles más rápido de lo previsto y la economía lograra recuperarse en un plazo razonable, quizás la población se olvidaría antes de las penurias sufrida. [...]

En todo caso, en cuanto pase la pandemia y la economía se recupere, teme que el carácter de las personas se parecerá mucho al de antes. «El Covid-19 es una situación excepcional y cuando perdamos esa sensación, dispongamos de vacunas o medicamentos y pensemos que estamos preparados con material suficiente para afrontar otra pandemia similar, volveremos a la normalidad. Y en la nueva normalidad, los ciudadanos serán como han sido hasta ahora».

Según Siurana, esta nueva sociedad solamente saldrá fortalecida si los gobiernos toman medidas para prevenir futuras situaciones similares: industrias estratégicas, inteligencia artificial y programas informáticos. «Seguramente esto generarán dilemas éticos relacionados con el control de los datos personales de los ciudadanos y debates relacionados con las decisiones que tomen los robots que puedan atender a personas».

¿Ese mundo tecnológico nos hará mejores? «Ni mejores, ni más libres, ni más igualitarios, ni más solidarios, ni más respetuosos o dialogantes. Eso solo será posible si nos formamos éticamente y comprendemos que es una sociedad más justa que otra y cómo podemos contribuir a ella en entornos no excepcionales. Una pandemia no nos enseña qué es el bien, no nos hace más reflexivos».

Contra otros pronósticos más optimistas, estos expertos creen que una parte de la ciudadanía puede volverse más intolerante, dado que un hecho que impacta en la parte psicológica puede acrecentar las emociones más bajas. El psicólogo Juan Moisés de la Serna vislumbra

Newsletter

Centro de Investigaciones y Estudios Estratégicos
ANEPE



ciudades post Covid muy similares a las que han ido saliendo de la cuarentena China, con un buen pico de problemas de ansiedad y depresión y el riesgo latente del suicidio. [...]

[...] Que va a haber un antes y un después es innegable y de poco servirá mirar hacia un agradable pasado. Según apunta la psicóloga Rojas Marcos, “para algunos sí será positivo, un momento de crecimiento personal y de reflexión, conexión y toma de decisiones vitales. Sin embargo, para otros será un momento de desgarrar y desgaste emocional; una experiencia traumática que rebosa de sufrimiento. Sea cual sea el recuerdo que nos deje el Covid-19 en nuestra memoria emocional, todos hemos aprendido sobre nosotros mismos y la importancia de priorizar lo que verdaderamente es importante en nuestra vida”.

Ese deseo de aprendizaje y de avance es el que hoy está en boca de todos, pero ¿lo veremos? “Aunque alabo el deseo -contesta Urra-, no creo que asistamos a una mejora individual, ni estructural del mundo, lo cual no es óbice para afirmar que la especie humana sigue evolucionando. Confiaremos en que aplique su mayor capacidad para autorregularse y limitarse, en lugar de poner en riesgo irreversible la vida del planeta que le acoge”.

BENITO, Mariá. Así será la vida después del coronavirus. La Razón, 10 de mayo 2020. [en línea] [fecha de consulta 15 de mayo 2020] Disponible en: <https://www.larazon.es/sociedad/20200510/zm4nfpu4jbhyfavcgarog23fva.html>

La era post Covid-19: ¿una oportunidad para nuevos empleos?

Silvia Resola

La Vanguardia, 13 de mayo 2020

En este futuro lleno de interrogantes que está dejando la crisis del coronavirus, hay algo que cada vez está más claro: el teletrabajo funciona.

Y, tal y como indica una encuesta de la firma Colliers International, la pandemia podría ser un catalizador para que este modelo de trabajo deje de ser la excepción para convertirse en la nueva norma.

Antes de esta situación, según datos del estudio de Randstad ‘Flexibility at work’, el 58% de los trabajadores españoles consideraba antes del comienzo de la crisis que en su puesto disponía de todo lo necesario para poder trabajar desde casa. Y otro dato: el 68,6% de los empleados quería teletrabajar, pero su empresa no se lo permitía.

El teletrabajo ha llegado para quedarse

Cuando se decretó el estado de alarma, muchas empresas –algunas con más facilidad que otras– tuvieron que implantar el teletrabajo a marchas forzadas. De pronto, toda España se encontró ante un experimento que “ha servido para acelerar en 2 meses lo que hubiera sucedido de forma natural en los próximos 5 años”, explica Nacho Herranz, responsable de Innovación de Paradigma Digital. [...]

Además, aquellas empresas reticentes al trabajo en remoto han podido comprobar sus ventajas “en términos de conciliación, tiempos de desplazamiento e incluso en tener una mayor productividad”, indica Laura Maseda, Employee Experience Manager de S4G Consulting. “La empresa podrá ahorrar costes de oficinas e infraestructuras, y el aire de nuestras ciudades agradecerá que realicemos menos desplazamientos”, añade.

La tecnología, clave en un nuevo panorama laboral

La tecnología es un facilitador para incrementar la productividad y la eficiencia en el entorno laboral. Ahora más que nunca, explica Gloria Valle, directora de talento en Syntonize, “es clave ofrecer las herramientas necesarias a los trabajadores para que puedan realizar sus tareas

Newsletter

Centro de Investigaciones y Estudios Estratégicos
ANEPE



de forma digital y preparar a la organización para aprovechar las tecnologías más innovadoras en analítica de datos, automatización de procesos o inteligencia artificial y mejorar, en última instancia, la experiencia de sus socios, clientes o empleados”.

Inmersa desde hace tiempo en la transformación digital, Banco Santander ha sido una de las empresas capaces de implantar el teletrabajo de manera más eficiente, permitiendo que sus más de 100.000 empleados puedan continuar su actividad desde casa con todas las herramientas necesarias y con total seguridad. El trabajo en remoto no es algo nuevo para la compañía, que lleva años promoviendo el flexiworking, una forma de trabajar que mejora la eficiencia y la productividad, impulsando horarios flexibles, el teletrabajo y la conciliación de la vida profesional y personal.

Economía ‘gig’, una nueva tendencia

Además de para poder implantar el teletrabajo, la influencia de las nuevas tecnologías será determinante en la era post Covid-19. Así lo indica el estudio de Randstad anteriormente nombrado, que prevé que la tecnología modificará el 30% de los empleos tras el confinamiento.

Uno de los impactos de esta creciente digitalización será la aparición y diversificación de nuevos regímenes de trabajo, más allá de los empleos fijos a tiempo completo. Además, según el mismo informe, una tendencia que proliferará será la economía ‘gig’, basada en pequeñas tareas que se pueden llevar a cabo a través de plataformas digitales. “La automatización va a ver crecer su protagonismo por la importancia de evitar aglomeraciones, lo cual, lejos de amenazar al empleo, va a generar nuevas oportunidades”, explica Valentín Bote, director de Randstad Research. [...]

Nuevos perfiles disruptivos

Otra de las tendencias que vaticina el estudio de Randstad es la aparición de nuevos puestos de trabajo de perfiles disruptivos: por un lado, los trabajos “fronterizos”, que implican producir, instalar, mantener y desplegar tecnologías nuevas, como aquellos relacionados con la integración de robots en los procesos productivos. Por otra parte, los llamados trabajos “de última milla”, cuyas tareas están prácticamente automatizadas, pero aún necesitan la intervención de un profesional, como los etiquetadores de contenido; y el trabajo “para los ricos”, es decir, los empleos que nacen por el incremento de ingresos entre los perfiles tecnológicos y que, aunque son profesiones que ya existían, surgen constantemente nuevas ocupaciones derivadas de necesidades de la sociedad.

Sin embargo, para que todos estos avances se produzcan, es necesario un cambio en la cultura empresarial. Y es que, a pesar de la importancia de la tecnología, más del 25% de las grandes empresas seguirán teniendo dificultades para encontrar determinados perfiles tecnológicos. En ese sentido, el cambio pasa por una formación en la que los trabajadores “cuenten con conocimientos y habilidades técnicas suficientes como para poder realizar sus tareas de la manera más autónoma posible”, apunta Gloria Valle, “siendo capaces de gestionar el tiempo, de comunicar de forma efectiva, de ser creativos a la hora de resolver cualquier incidencia y, sobre todo, tener orientación a resultados en un trabajo con mayor libertad y sin tanto control jerárquico”.

RESOLA, Silvia. La era post Covid-19: ¿una oportunidad para nuevos empleos? La Vanguardia, 13 de mayo 2020. [en línea] [fecha de consulta 15 de mayo 2020] Disponible en: <https://www.lavanguardia.com/economia/20200513/481122119105/era-post-covid19-teletrabajo-opportunidad-nuevos-empleos-brl.html>

Newsletter

Centro de Investigaciones y Estudios Estratégicos
ANEPE



El Post Covid-19 y la nueva globalización

Patrick Zweifel

El Economista, 13 de mayo 2020

Los bloqueos en las economías del mundo con la pandemia del coronavirus han sido una respuesta racional, guiada por consideraciones de salud pública. Pero han causado un colapso sin precedentes al comercio transfronterizo y generado el temor a efectos negativos que persistan durante mucho tiempo cuando esta crisis haya pasado. Sin embargo, hay buenas razones para creer que el comercio internacional no se va a ver dañado catastróficamente, aunque es probable que la red de relaciones económicas internacionales cambie significativamente.

Es probable que las cadenas de suministro se vuelvan menos globales

Ahora bien, la integración internacional ha favorecido la velocidad con que se ha propagado esta pandemia, lo que no es ninguna sorpresa en la era del turismo de masas, con miles de vuelos que conectan las partes más dispares del mundo y ciudades que doblan su tamaño como centros del transporte internacional. De ahí que las cadenas de suministro globales se hayan llegado a ver gravemente interrumpidas. Así que, sin duda, los gobiernos que salgan de esta crisis se pensarán dos veces los beneficios de la integración y la interdependencia global.

[...] En concreto China puede ser el blanco de nuevas restricciones, pues políticos y populistas han argumentado que es necesario “castigarla”, por ser fuente de la infección. Pero China ha mostrado la necesidad de la cooperación multilateral con su disposición a prestar asistencia médica y suministros a muchos países. Habrá ganado amigos en todo el mundo. Además China, el primer país en sufrir el coronavirus, dada la escala de su comunidad e instalaciones científicas, es fundamental para la colaboración

internacional sin precedentes en investigación médica que la pandemia ha fomentado.

Caso que en el mundo post-Covid-19 presente riesgos para la globalización.

En este sentido es probable que el comercio internacional adopte nuevas formas. Así, puede ocurrir que se reduzca el comercio de bienes físicos y la movilidad de las personas mientras que la globalización digital puede ganar importancia. De hecho el bloqueo ha mostrado a empresas y gobiernos cuánto se puede lograr con Internet en cuanto a eficacia del trabajo a distancia y servicios en línea. [...]

Aunque las empresas pueden tratar de reducir vulnerabilidades y algunas verse inclinadas a traer producción internacional a casa, el principio de ventaja comparativa seguirá existiendo, pues siempre será más eficiente económicamente obtener algunos bienes y materiales de otros países. Así que es previsible que los flujos de bienes físicos sean sustituidos por servicios digitales. Las empresas que quieran diversificar sus redes de proveedores, incluso con cierta redundancia, aunque con ello aumente el coste de su producción, pueden intentar compensarlo con mayor automatización. También es probable que las cadenas de suministro se vuelvan menos globales y más regionales. Es lo que ha ocurrido en Asia las últimas tres décadas, donde el comercio intraasiático, que representaba el 28% del total de exportaciones de la región, aumentó hasta el 42% en 2008 y de nuevo hasta el 46% para 2018.

Caso que las relaciones comerciales internacionales estén siempre en riesgo

Pero los beneficios de economías interconectadas a nivel mundial son mucho mayores que los costes. En las últimas décadas cientos de millones de personas han salido de la pobreza en todo el mundo con el aumento del comercio mundial, impulsado con la caída de las barreras

Newsletter

Centro de Investigaciones y Estudios Estratégicos

ANEPE



comerciales y los aranceles. No debemos permitir que esta pandemia deshaga lo logrado.

ZWEIFEL, Patrick. El Post Covid-19 y la nueva globalización. El Economista, Opinión, 13 de mayo 2020. [en línea] [fecha de consulta 15 de mayo 2020] Disponible en: <https://www.economista.es/opinion-blogs/noticias/10540868/05/20/El-Post-Covid19-y-la-nueva-globalizacion.html>

La hibridación como tendencia post Covid-19

Adolfo Ramírez

Blog Hufftingtonpost, 13 de mayo 2020

Hibridación, dicese “de la fusión de dos células de distinta estirpe para dar lugar a otra de características mixtas”. Es una palabra que nos resulta extraña, pero con una mínima reflexión, veremos que ha estado presente a lo largo de nuestra historia y no exclusivamente en el contexto biológico.

Olvidándonos de la historia y trayendo este concepto al presente nos encontramos en un auténtico proceso de hibridación en el que las dos “células” son lo físico y lo digital, que no paran de evolucionar como podemos ver en ámbitos como el laboral, la educación y la salud.

Laboral

El teletrabajo ha llegado a la fuerza, pero ha llegado para quedarse y ello implicará un cambio en los modelos de relación laboral de las organizaciones que pasarán de un sistema obsoleto basado en el presencialismo a otro mixto más flexible que obligará a redefinir los modelos de gestión y productividad.

Esta evolución implicará cambios profundos en aspectos relacionados con los beneficios sociales, horarios, métricas, sistemas de objetivos, evaluaciones, trabajo en equipo, etc., en definitiva, una reinención de las relaciones entre empresa y trabajador y de los modelos dirección.

En paralelo y como parte de este proceso, aparecerá un nuevo concepto de liderazgo, quizás de autoliderazgo en el que todos los profesionales adquirirán un mayor protagonismo en la actividad que realizan y en las decisiones que tendrán que adoptar. La delegación, otra de las grandes reivindicaciones del ámbito de la gestión, tendrá su gran oportunidad.

Nuevos modelos que aparecen y otros basados en un status quo trasnochado que tiene que desaparecer, aquí no hay “hibridación” posible, su tiempo ha llegado a su fin.

Educación

Sin duda lo urgente es resolver el final del presente curso, pero en paralelo es imprescindible centrarse en mejorar los procesos de enseñanza y aprendizaje. Y un modelo mixto “físico/remoto” aparece como la solución ideal.

Uno de los errores más habituales, y no exclusivo del ámbito educativo, es la de automatizar con nuevas tecnologías los procesos, las metodologías y usos tradicionales. Pasar los documentos a pdf o grabar las clases en vídeo y ponerlas a disposición de los estudiantes, puede servir para salir del paso, pero desde luego no se aproxima a la solución que se necesita.

Un aspecto de gran impacto general, pero que en este ámbito adquiere una relevancia especial es la denominada brecha digital.

En un futuro inmediato, mientras se trabaja en la transformación del modelo educativo, parece imprescindible la adopción de algunas medidas como:

- Garantizar que todos los estudiantes pueden estar conectados, equipados y formados en las habilidades y capacidades esenciales para la teleeducación.
- Asegurar que todos los profesores están formados para el desarrollo de su actividad “en digital”.

Newsletter

Centro de Investigaciones y Estudios Estratégicos
ANEPE



- Disponer en los centros educativos de las herramientas mínimas necesarias para desarrollar la educación en remoto.
- Sensibilizar y desarrollar una adecuada formación en materia de seguridad y privacidad, tanto a estudiantes como a profesores.

Salud

La pandemia del coronavirus va a marcar un punto de inflexión en la adopción en España de la telemedicina, que, como es evidente, permite un uso más eficiente de los recursos y alivia la presión asistencial sobre la red sanitaria.

A partir de ahora, muchos contactos médico-pacientes se realizarán de manera virtual y éstos serán informados con evidencias del entorno real, donde tecnologías como Internet de las Cosas (IdC) tendrán un protagonismo especial.

Según la firma Deloitte, para el 2025 (hoy este horizonte se ha acercado sustancialmente) el hogar será un lugar habitual para el cuidado/seguimiento rutinario de la salud y más del 70% de los españoles realizarán una vídeo-consulta.

Lo que está ocurriendo en la cuarentena tiene que ver con la pérdida del miedo a las herramientas, por lo que muchos pacientes han contactado digitalmente y de forma gratuita con sus médicos. Una situación que desde el punto de vista económico no es sostenible.

No obstante, el reto es mucho mayor y tiene que ver con el diseño y desarrollo de modelos más integrados (visión única) e híbridos (físico/virtual) en las relaciones y seguimiento de los pacientes. Por fin pasaremos del tradicional “pida cita” a recibir digitalmente en nuestros dispositivos las opciones para la próxima revisión que, según el diagnóstico, será física o virtual.

Al igual que en otros sectores, la aceleración en la adopción del uso de dispositivos y aplicaciones digitales ha sido una de las únicas noticias positivas de esta crisis y ahora es el momento de avanzar en muchas de las ideas que las compañías tenían ralentizadas en su estrategia por potencial

(ahora se ha visto que equivocadamente) falta de asimilación por parte de sus clientes/pacientes.

Se quedan fuera muchos sectores en los que la hibridación es una realidad como, por supuesto la industria, la agricultura o el sector financiero, pero con estos que hemos comentado son suficientes para ver la hibridación como una gran tendencia en la que lo digital le irá comiendo terreno a lo físico, hasta que este último se convierta en un ámbito exclusivo de actividades de aportación de valor en el que las tareas rutinarias que puedan ser digitalizadas, lo serán.

Aparece, lógicamente, el problema del empleo, pero esta crisis nos ha demostrado que ese es un reto que abordar sin cuestionarse la evidencia de la necesidad de automatización de todos los procesos que sean susceptibles de serlo y aprovechar la tecnología para crear un mundo más eficiente, habitable y seguro.

RAMÍREZ, Adolfo. La hibridación como tendencia post Covid-19. Blog Huffingtonpost, 13 de mayo 2020. [en línea] [fecha de consulta 15 de mayo 2020] Disponible en: https://www.huffingtonpost.es/entry/la-hibridacion-como-tendencia-post-covid-19_es_5eba6f4bc5b68f80c04cbec1

La era post-Covid 5.0

Roberto Ranz

Diario ABC, 16 de mayo 2020

Una crisis (palabra derivada del griego κρίσις y que significa «separar» y «decidir» es un cruce de caminos en el que se entrelazan peligros y oportunidades. Tras cerca de tres semanas confinados en casa y tele-trabajando hemos podido ya aprender las mejores prácticas internacionales para la gestión temprana de la pandemia y la organización del trabajo en remoto. En todas ellas la tecnología y la digitalización han sido claves.

Fruto de la gestión de esta crisis, son muchos los sectores –desde la sanidad, la educación a la industria- que ya identifican cómo la tecnología

Newsletter

Centro de Investigaciones y Estudios Estratégicos

ANEPE



podría haberles ayudado mucho más de haber estado preparados digitalmente hablando y si hubiesen dispuesto de servicios cloud u otros. No son pocas tampoco las compañías y organizaciones que han tenido que activar con urgencia sus procesos de digitalización para hacer frente a la crisis y el nuevo panorama.

El sector de la educación es en este sentido el más paradigmático y el que a mayor velocidad se está transformando y lo hará tan solo a la vuelta del verano con el crecimiento exponencial de la formación online. El brutal desafío a nuestros sistemas y modelos de organización social e industrial que nos está planteando la crisis del Coronavirus nos va a abrir nuevas ventanas de oportunidad a una industria y sociedad 5.0.

Esto no es una ficción sino un modelo ya anticipado en Japón por su gobierno y que explica perfectamente por qué este país estaba preparado para esta crisis y ha sabido gestionarla de manera excelente. Este modelo de Sociedad e Industria 5.0 se basa en dos aspectos: por una parte, la acumulación de datos masivos en tiempo real procedentes de todos los sectores y, por otra, una cultura «monozukuri» de excelencia y hábitos de «lean manufacturing».

El espejo para Europa tras el Covid-19 es el modelo japonés de Sociedad 5.0. Las soluciones y oportunidades que se abren para la digitalización en el horizonte post-crisis se pueden agrupar en este sentido en cuatro ámbitos: salud, movilidad, infraestructuras y FinTech. A nivel de salud, la aplicación del big data a los datos médicos de detección, chequeo y tratamiento ha demostrado que permite tratamientos efectivos como hemos visto de manera palmaria.

Nuestros hospitales deberían dotarse de robots móviles autónomos para la desinfección de las zonas quirúrgicas y UCI así como para el traslado de la medicación a las habitaciones evitando el contacto físico con los enfermos y sirviendo de apoyo a las enfermeras. Por último, se debería incorporar la atención médica en remoto para la comunicación entre profesionales y pacientes.

La movilidad y la logística también se verán afectadas tras el coronavirus. Disponemos ya de la tecnología para entregar todo tipo de productos a las puertas de cualquier persona en cuarentena o no. En el caso del post-Covid19, esto va a significar la automatización de muchos sistemas a escala, mediante drones y vehículos de guiado automático. En este sentido, la robotización de los procesos logísticos debería ser otra apuesta urgente para la digitalización de nuestra industria manufacturera en la agenda de los directivos de las compañías.

[...] El internet de las cosas junto con la inteligencia artificial y la robótica nos ayudarán a la inspección, mantenimiento y control de los espacios públicos y las infraestructuras. Deberíamos aprender estas lecciones para tener escenarios preparados en los que las estrategias de control del movimiento de las personas sean plenamente eficaces.

Por último, el dinero físico ha operado como una de las vías más importante de transmisión del virus. El uso del blockchain para las transferencias económicas es otra ventana de oportunidad, además de su uso en otras áreas como la logística (si disponemos de transacciones con blockchain no volveremos a tener más casos de tifo a propósito de test rápidos de detección de virus).

Estos escenarios no son una distopía. Son rutas que en esta crisis podemos o no elegir y desarrollar con visión y consistencia. No olvidemos que el proceso de transformación digital post-coronavirus no hará sino acelerar la importancia de las tecnologías habilitadoras de la industria 4.0 (pronto ya en un modelo 5.0) cuyo habilitador estratégico es el talento digital. Si no cultivamos ambos aspectos (tecnología y talento) la próxima crisis vírica nos volverá a golpear con la misma o mayor virulencia, acrecentando nuestra brecha económica y de fallecidos respecto a los mejores.

RANZ, Roberto. La era post-Covid 5.0. ABC, 16 de mayo 2020. [en línea] [fecha de consulta 20 de mayo 2020] Disponible en: https://www.abc.es/tecnologia/informatica/soluciones/abci-robotero-ranz-post-covid-50-202004160152_noticia.html

Newsletter

Centro de Investigaciones y Estudios Estratégicos

ANEPE



Post-pandemia y “nueva normalidad”: la economía, entre la aceleración del cambio y las fuerzas de la desglobalización

Sergio Serrichio

Infobae, 24 de mayo de 2020

A medida que los países inicialmente golpeados por la pandemia de coronavirus emergen de la etapa de cuarentenas severas, expertos, empresas e instituciones intentan avizorar su legado, que surgirá de una disputa entre dos fuerzas contrapuestas: la aceleración de tendencias de cambio preexistentes y una incipiente “desglobalización” a partir de conflictos geopolíticos, ideas de autarquía y caída del movimiento internacional de personas, brutal en el presente y quizás más leve y permanente o restringido a “burbujas de transporte” en el futuro.

El sitio MasterClass, especializado en movilidad digital, calculó que el 12 de mayo fue el punto de inflexión del trabajo remoto, el momento en que la suma de “innovadores”, “adoptadores tempranos” y “temprana mayoría” llegó al 50% del universo de potenciales usuarios de cierta tecnología. Luego, dice, viene la “tardía mayoría” y los “rezagados”.

La tendencia al trabajo remoto requiere desde infraestructura general (en particular, telecomunicaciones) a particular (de cada empresa) y va de la mano del trabajo por objetivos y del free-lancing, pero también genera resistencias institucionales.[...]

En cualquier caso, las tendencias estarán condicionadas y hasta podrían ser rechazadas si el contexto social, económico o geopolítico no las acomodan. Al respecto, un flamante informe del Foro Económico Mundial clasifica los “riesgos” futuros asociados a la COVID-19 en emergentes;

- 1) Del cambio estructural;
- 2) Del estancamiento del progreso;
- 3) De disrupciones y ansiedades sociales; y

4) De dependencia o adopción brusca de nuevas tecnologías y modos de organización.

Según la consulta a 350 expertos en riesgo y líderes empresarios, la principal amenaza es una depresión o recesión prolongada, porque la alta deuda pública (122% promedio en los países avanzados) impulsada por los recientes paquetes fiscales será difícil de reducir, pues pocos sectores soportarían una mayor carga impositiva.

El informe del Foro Económico Mundial también duda de la recuperación del comercio internacional, caerá entre 13% y 32% en 2020, y dice que no servirá de mucho la reducción de aranceles, debido a la incertidumbre en torno de la inversión internacional. Las otras preocupaciones son altos niveles de desempleo estructural, la emergencia de una nueva pandemia, la debilidad fiscal de las economías avanzadas, la incapacidad de recuperación de ciertas industrias, un aumento de quiebras corporativas y mayores restricciones al movimiento de bienes y personas.

En particular, el Foro (que anualmente organiza su tenida anual en Davos, Suiza) alerta sobre la crisis en los mercados emergentes, enfrentados a un abrupto retiro de fondos, el desafío de reforzar sus sistemas de salud y sin margen para estimular una recuperación de la economía. [...]

Entre los riesgos de “estancamiento del progreso” el informe apunta a un nuevo aumento de la polución ambiental. Si bien las emisiones globales caerán 8% este año, gracias a fenómenos como los observados a principios de año en China y Lombardía, dice el informe, cumplir los objetivos ambientales requiere una caída sostenida de las emisiones a un ritmo de 7,6% anual hasta 2030, meta por cierto difícil, teniendo en cuenta que tras la crisis de 2008/09, en que las emisiones cayeron 1%, en los doce meses posteriores crecieron 5 %.

Otro riesgo es la propia recurrencia de pandemias, por cierto no menor. Al respecto, el informe sostiene: “en promedio una nueva infección humana emerge cada cuatro meses y 75% de ellas proviene de animales”. El nuevo coronavirus recuerda, fue sólo la más exitosa de ellas.

Newsletter

Centro de Investigaciones y Estudios Estratégicos

ANEPE



En cuanto a ansiedades y interrupciones sociales el informe de Davos anota la creciente desigualdad entre la retribución a trabajos calificados y no calificados, el acecho a las libertades personales y a la privacidad asociados al control del virus, el aumento de enfermedades no transmisibles: 45% de los trabajadores adultos, precisa, ya han tenido efectos adversos en las cuarentenas y 70% respondió que el actual es el período de mayor estrés de su vida laboral.

Un mundo “socialmente distanciado”, agrega, derivará cada vez más la participación política a las redes sociales, lo que a su vez tentará la vigilancia gubernamental y episodios de cibercrimen, amén de exacerbar los síndromes asociados a la soledad. Por último, el Foro alerta sobre el riesgo-ya visible en las tasas de desempleo juveniles- de una “generación perdida de la era de los Grandes confinamientos”.

Por último, entre los riesgos de dependencia o “adopción brusca” de tecnología el informe alerta por la “sobrecorrección”: reorganizar en exceso y exponerse a cadenas de abastecimiento frágiles o que las medidas de protección sanitaria impulsen a las empresas a decisiones equivocadas en materia de tecnología priorizando, por caso, la completa automatización en vez de la adopción de procesos híbridos -de “aumentación”- entre trabajadores y fierros.

SERRICHIO, Sergio. Post-pandemia y “nueva normalidad”: la economía, entre la aceleración del cambio y las fuerzas de la desglobalización. Infobae, 24 de mayo 2020. [en línea] [fecha de consulta 26 de mayo 2020] Disponible en: <https://www.infobae.com/economia/2020/05/24/post-pandemia-y-nueva-normalidad-la-economia-entre-la-aceleracion-del-cambio-y-las-fuerzas-de-la-desglobalizacion/>

Temor por el excesivo control por la pandemia del COVID-19

El País de Uruguay, 27 Mayo
(Agencia AFP)

El intelectual egipcio Khaled Fahmy, profesor de Historia en la universidad de Cambridge y especialista en epidemias, teme que los gobiernos aprovechen la pandemia del nuevo coronavirus para reforzar su control de seguridad sobre los ciudadanos.

“La forma en que los gobiernos van a poder vigilar los hechos y gestos de cada uno es alarmante”, lamenta el académico, que vive exiliado en Gran Bretaña, en una entrevista en línea con AFP. “El temor es que, una vez que se concedan estos derechos a los gobiernos, será muy difícil revocarlos”, dice, basándose en el ejemplo egipcio.

En Egipto, el país más poblado del mundo árabe (100 millones de habitantes), el presidente Abdel Fattah Al Sissi aprobó en mayo una serie de enmiendas a la ley sobre el estado de emergencia, denunciada por los defensores de los derechos humanos como un refuerzo de los “poderes represivos” en nombre de la lucha contra el coronavirus.

Estas enmiendas permiten al presidente cerrar las escuelas, suspender el sector público, prohibir las reuniones públicas o privadas y poner en cuarentena a los viajeros que llegan al suelo egipcio.

“Si se compara lo que está pasando en Egipto ahora y la epidemia de cólera de 1947, la gran diferencia son los medios de comunicación y la forma en que estaban abiertos en ese momento, mientras que ahora están cerrados en términos de cobertura de la epidemia”, subraya Fahmy.

EL PAÍS. Temor por el excesivo control por la pandemia del COVID-19. El País de Uruguay (Agencia AFP), 27 de mayo 2020. [en línea] [fecha de consulta 27 de mayo 2020] Disponible en: <https://www.elpais.com.uy/mundo/temor-excesivo-control-pandemia-covid.html>